



AULAS Y TERRITORIO. UNA INVESTIGACIÓN SOBRE EDUCACIÓN PATRIMONIAL

Classroom and territory. A study on heritage education

SERGI SELMA CASTELL, REIS LLORÍA ADANERO
Universitat Jaume I de Castelló, España

KEYWORDS

*Heritage education
Classroom
Social Sciences
Didactics
Museum
Heritage
Territory*

ABSTRACT

This research project falls within the conceptual framework of heritage education. The study aims to shed light on the theoretical and conceptual perceptions of heritage in education, but also the practices and didactic materials and the way they are used by different groups and agents involved in these teaching and learning processes. The research covers both formal and non-formal educational interventions and the way they open up school students and the general population to the cultural and educational values inherent in heritage assets.

PALABRAS CLAVE

*Educación patrimonial
Aulas
Ciencias Sociales
Didáctica
Museo
Patrimonio
Territorio*

RESUMEN

El proyecto de investigación se inscribe en el marco conceptual de la educación patrimonial. Los objetivos del estudio pretenden acercarnos al conocimiento de las percepciones teóricas y conceptuales, pero también a las prácticas y a los materiales didácticos, que sobre el patrimonio y su uso en la educación tienen los diferentes colectivos o agentes implicados en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las actuaciones incluyen tanto la educación formal como también la no formal, acercando a la población escolar y a la ciudadanía en general los valores culturales y educativos inherentes a los bienes patrimoniales.

Recibido: 09/ 07 / 2022

Aceptado: 22/ 09 / 2022

1. Introducción

El proyecto de investigación en el que se enmarcan las siguientes líneas tiene como eje vertebrador el análisis de la percepción que tiene la población escolar sobre el patrimonio y el uso que se hace de este en las aulas o más allá de estas en el contexto de los procesos de enseñanza y aprendizaje, una percepción que abarca tanto la perspectiva más conceptual, referida incluso a qué se identifica como patrimonio por parte de discentes y docentes, como las prácticas más habituales sobre su uso en las aulas por parte del personal docente.

La intervención diseñada en un principio tenía un carácter amplio, ya fuera porque su afección en la población discente y docente abarcaba diferentes niveles formativos, que incluían desde la educación primaria a la universitaria, como también por haber añadido una perspectiva territorial amplia y diversa. En el primer ámbito de estudio, las actuaciones se centraron en acercarnos de forma más precisa al conocimiento de las percepciones teóricas y conceptuales, pero también prácticas y materiales, que sobre el patrimonio y su uso en educación tenían y tienen los diferentes sectores o colectivos implicados en los referidos procesos de formación: alumnado, profesorado en activo, estudiantado de maestro o maestra y profesorado en formación universitaria, instituciones culturales arraigadas en el territorio y sectores profesionales vinculados, aun cuando el grado de profundidad en su análisis fuera desigual dada la duración del proyecto y las condiciones desfavorables en las que se tuvo que desarrollar. Aunque pueda parecer reiterativo, todas las medidas sanitarias derivadas de la pandemia del COVID-19 y aplicadas tanto en los centros educativos como en los espacios públicos han dificultado la constatación de algunos resultados y la evaluación práctica de algunos materiales y recursos didácticos elaborados.

En el ámbito territorial, hablamos de un espacio que afecta a diferentes municipios con una riqueza patrimonial relevante, pero, paradójicamente, utilizada de forma muy tangencial en los ámbitos educativos, a menudo más como lugares de recreo o esparcimiento que como verdaderos recursos didácticos. Los municipios objeto de estudio en el proyecto se encuentran todos ellos en la comarca valenciana de la Plana Alta, en la provincia de Castellón, y todos lindantes entre sí: Benicàssim, Borriol, Cabanes, Orpesa y Castelló de la Plana, lo que permitía, además, reforzar las sinergias sociales y culturales que se generasen más allá de cada municipio. Algunos de estos municipios cuentan con museos locales, espacios patrimoniales recuperados y un cierto tejido asociativo que trabaja por la recuperación y preservación del patrimonio local. Estas características encajan muy bien con las premisas definidas por la Red de Ciudades Educadoras para establecer vías fluidas de colaboración y comunicación entre las instituciones formales como ayuntamientos o museos, enseñando al estudiantado a ser una ciudadanía crítica y a participar en los procesos de toma de decisiones sobre cuestiones patrimoniales de su pueblo o ciudad (Coma & Santacana, 2010).

Y el tercer ámbito básico del proyecto era aquel relacionado con la incorporación del patrimonio a las aulas, ya fuera mediante la creación de recursos didácticos, tanto para el uso en el aula como más allá de esta, así como la incorporación de espacios patrimoniales al discurso educativo, es decir, trabajar para trasladar una parte de las aulas fuera de los centros educativos, convirtiendo la visita y el trabajo de los propios espacios o elementos patrimoniales del territorio en el que viven como una práctica habitual de la programación (Solé, 2015). Esta praxis enlaza de forma directa con otro pilar del proyecto centrado en la transferencia de los resultados a la sociedad y, de forma especial, en la creación de sinergias y complicidades entre los diferentes agentes educativos que actúan en el territorio.

2. Objetivos de la investigación

La investigación realizada tiene como marco teórico la educación patrimonial, es decir, aquella que trabaja con, para y desde el patrimonio con el objetivo de convertirse en una herramienta de transformación significativa en los procesos educativos de enseñanza y aprendizaje de la población escolar, ya sea en ámbitos de la educación formal, como también de la no formal, y al mismo tiempo acercando los valores culturales inherentes a los bienes patrimoniales a la ciudadanía en general.

La investigación propuesta tenía como primer objetivo fundamental ahondar en esta problemática vinculada al conjunto de personas implicadas en los procesos educativos y formativos, al mismo tiempo que se ponía énfasis en hacer evidente la existencia de una dificultad de partida que está relacionada no tanto con la forma de incorporar el patrimonio a dichos procesos de enseñanza y aprendizaje, sino más bien con qué patrimonio debemos trabajar, o dicho de otra forma, qué elementos de nuestro legado patrimonial hay que incorporar (Cuenca, 2003). Resulta obvio que no se puede incorporar ni tampoco trabajar aquello de lo que se desconoce su existencia. En otro momento (Selma *et al.*, 2022) ya planteamos cómo una pequeña investigación-acción nos puso en alerta sobre la necesidad de preguntarse qué reconoce la población escolar como patrimonio, qué consideran maestros, maestras y profesorado en general qué es patrimonio, y qué entiende el entorno social por patrimonio. Son todas ellas variables de una problemática que debemos afrontar si se quiere incorporar el patrimonio al proceso educativo y formativo con normalidad.

Las evidencias de esta índole ya hace tiempo que se vienen manifestando (Cuenca, 2014; Estepa, 2013; Fontal, 2013) y han permitido detectar un déficit muy importante en aquello referente a la apreciación y la visualización que la ciudadanía tiene de la diversidad del patrimonio existente en su entorno más cercano. Por nuestra parte,

se consideró oportuno intervenir en esta misma línea de trabajo, documentando y analizando la situación en un territorio determinado, con unas características patrimoniales como las descritas anteriormente, para así poder plantear después medidas de actuación e intervención y propuestas concretas de mejora. En esta intervención se apuesta firmemente por la educación patrimonial, con un enfoque global, integrador y transversal que contemple actuaciones de preservación y de potenciación de los recursos culturales que nos rodean. Coincidimos plenamente con la afirmación que una sociedad sólo protege y conserva aquello que conoce y valora.

Por tanto, en este bloque de actuación debíamos conseguir unas metas concretas: detectar qué se percibe como patrimonio, qué entiende e identifica cada grupo con este concepto y qué valora como patrimonio; se debía investigar y contrastar cómo se enseña actualmente el patrimonio en nuestras aulas; se tenía que detectar qué problemas existen para enseñar el patrimonio, tanto en las aulas como por parte de las instituciones patrimoniales de la zona; intentar descubrir también el conocimiento del patrimonio que tiene el alumnado; averiguar qué papel juegan en este conocimiento otros agentes externos a las aulas (sociedad, museos, empresas culturales...); o reflexionar sobre cómo se evalúa el aprendizaje relacionado con el patrimonio (Alves & Pinto, 2019; González, 2008; Monteagudo & Oliveros, 2016).

Un segundo objetivo básico del proyecto es el que se ocupa de la transferencia de dichos conocimientos y de los resultados de la investigación a la sociedad. Ello nos obligaba a conectar con los diferentes agentes implicados en el espectro educativo, y en concreto en aquello referido a la utilización del patrimonio en la enseñanza, y al mismo tiempo ser capaces de generar al final del proceso propuestas y recursos que se pudiesen implementar en las aulas. Dicho de otro modo, había que promover la innovación educativa en la didáctica del patrimonio mediante la elaboración de materiales orientados a la transmisión de conceptos y valores patrimoniales desde una vertiente didáctica y pedagógica.

El tercer objetivo fundamental del proyecto era el establecimiento de sinergias y complicidades entre los diferentes agentes educadores a la hora de trabajar la educación patrimonial para que esta fuese efectiva y se pudiese trabajar por una ciudadanía del futuro más crítica, comprometida y dispuesta a la salvaguarda y puesta en valor del patrimonio. En definitiva, el proyecto ha intentado desarrollar propuestas y acciones educativas en los diferentes ámbitos de la educación: en la formal, con intervención en escuelas, institutos y universidad; en la no formal, incorporando al proyecto museos, asociaciones, entidades y empresas culturales de la zona; y en la informal, mediante el trabajo que se puede hacer con familias, entornos sociales y a través de las redes sociales y medios de comunicación para fomentar la intervención, el debate y la difusión del patrimonio.

3. La metodología de trabajo

La metodología de investigación aplicada para afrontar el primer gran objetivo del proyecto se basa en un conjunto de cuestionarios elaborados y verificados para públicos diferenciados y agentes educadores diversos. La idea principal era perfilar qué se entiende por patrimonio, si este puede ayudar en determinados procesos de aprendizaje, y si se produce o no una utilización de los recursos patrimoniales en las aulas y de qué forma por parte de los y las docentes. La muestra obtenida hasta ahora abarca una parte importante de la población escolar de diversos municipios.

En este estudio se ha utilizado una metodología cuantitativa, basada en una encuesta desarrollada *ad hoc* de acuerdo con los objetivos de la investigación y las localidades en que se ha aplicado, cuatro escuelas públicas de la provincia de Castelló, dos de ellas en la capital y las dos restantes en sendos pueblos de la comarca de la Plana Alta, Borriol y Orpesa.

La modalidad de administración del cuestionario ha sido personal autocumplimentado por parte del alumnado. La muestra seleccionada para el estudio ha sido de trescientas cincuenta unidades, de las cuales ciento sesenta y cinco cuestionarios corresponden a cuarto de primaria y ciento ochenta y cinco a sexto. El decreto de estado de alarma que supuso la suspensión de la docencia presencial a partir del 14 de marzo de 2020 por el COVID-19 y las restricciones protocolarias de prevención sanitaria implementadas para el curso 2020-21 paralizaron la realización de encuestas en más escuelas.

Las preguntas del cuestionario están organizadas en diversos bloques de acuerdo con el contenido sobre el que se quiere conocer la percepción del alumnado de cada uno de los cursos. El primer bloque hace referencia a las características sociodemográficas, seguido de un bloque titulado "Percepción y valoración de la historia", cuyo objetivo es conocer cómo percibe este alumnado la historia y la forma en que se trabaja en la escuela. A continuación, se destina un bloque a "Identificación de monumentos patrimoniales en el territorio" con el que se quiere conocer qué tipo de monumentos u otros edificios patrimoniales conoce el estudiantado. En este apartado se incluyen fotografías de diversos edificios emblemáticos de cada una de las localidades que el alumnado debía identificar, lo que hace que para cada municipio se haya tenido que adaptar el contenido del cuestionario. En el siguiente, titulado "Percepción y grado de conocimiento sobre el concepto de patrimonio", las preguntas van orientadas a interrogar sobre el concepto de patrimonio específicamente y qué englobarían bajo este término. El último bloque, "Espacios de aprendizaje del patrimonio preferidos por el alumnado", indaga sobre ámbitos que consideran pertinentes desde su punto de vista para aprender sobre el patrimonio. Es en este último bloque

donde difiere el cuestionario para cada curso. El número de preguntas para cuarto es de 14, mientras que en sexto se ha añadido una pregunta más. En esta última pregunta, de carácter abierto, el alumnado de sexto debía proponer un espacio en el que se pudiera aprender la historia de su localidad. En el cuestionario se combinan tanto preguntas con respuestas de carácter abierto como preguntas de respuesta cerrada. Para el análisis de los datos se han sistematizado los resultados obtenidos en la encuesta y se ha realizado un análisis cualitativo de las preguntas abiertas y un análisis cuantitativo de las preguntas de respuesta cerrada.

Para afrontar los otros dos grandes objetivos se programó la realización de sondeos, entrevistas y foros de debate con la participación de los agentes sociales y culturales que están trabajando en los diferentes municipios como gestores de los bienes patrimoniales municipales, ya fuesen las áreas de cultura de los Ayuntamientos o instituciones que dependen de ellas como el Museu de la Ciutat de Castelló (MUCC), el Museu d'Orpesa o el Museu d'Història de Borriol (MUHBO). De hecho, se considera importante conocer de primera mano las problemáticas a las que se enfrentan estos agentes implicados y que oscilan desde la falta de formación específica y de adaptación pedagógica hasta el uso de materiales obsoletos para su trabajo.

4. Los primeros resultados

En este apartado presentamos los primeros resultados referidos al objetivo principal del proyecto, la percepción del patrimonio y su uso en las aulas, y de forma más concreta los resultados de la investigación llevada a cabo entre el alumnado de cuarto y sexto de primaria de colegios situados en tres localidades de la comarca de la Plana Alta, dentro de la zona de estudio: Castelló de la Plana, Borriol y Orpesa. Así mismo, destinamos el punto final del apartado para mostrar de forma sucinta algunos de los resultados alcanzados en los principales objetivos de referencia del proyecto, los recursos didácticos generados y la participación del tejido social en el mismo.

En cuanto a la investigación con el alumnado de primaria, en estos momentos se han procesado un total de 350 cuestionarios cumplimentados (165 corresponden a cuarto de primaria y 185 a sexto). Tal y como ya se ha explicado en el apartado destinado a metodología, los cuestionarios estaban divididos en bloques temáticos. Estos bloques se pueden dividir en dos temas principales, por un lado conocer la opinión de este alumnado sobre la historia y la forma de enseñarla y, por otro, detectar su grado de conocimiento sobre el patrimonio, tanto en general (definición, ámbitos que recoge,...) como particular (elementos patrimoniales de su localidad de residencia), así como su opinión sobre la necesidad de preservar el patrimonio y la mejor forma de enseñarlo. A continuación desgranamos los primeros resultados siguiendo cada uno de los bloques en que estaba dividido el cuestionario.

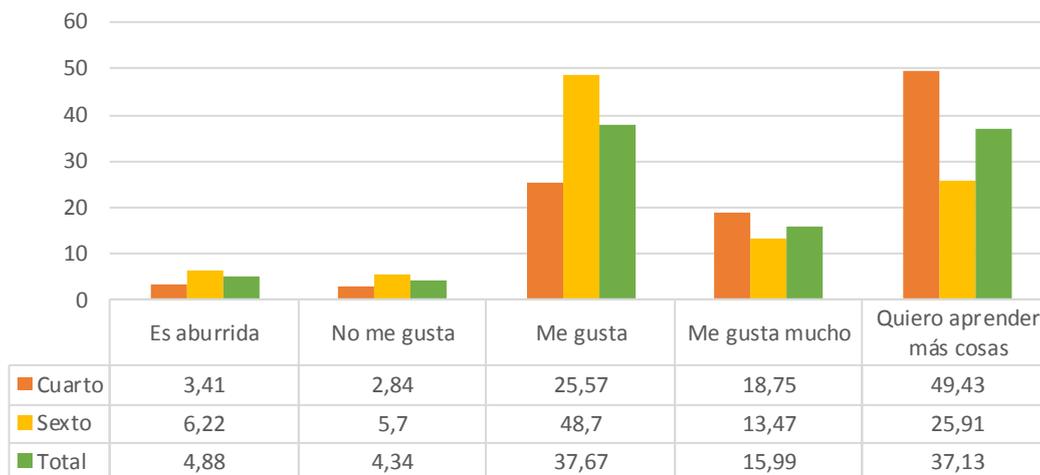
4.1. Percepción y valoración de la historia

El objetivo de este apartado de la encuesta es conocer la valoración que hace el alumnado de cuarto y sexto de primaria de la forma en que se explica la historia en la escuela, así como si esta se puede reconocer en los desplazamientos que hacen por la localidad. Estas cuestiones nos permitirían averiguar si la historia es visible o perceptible para el alumnado o, en cambio, se trata de algo muy alejado de su realidad cotidiana. Para ello, se plantearon dos preguntas, ¿Qué opinas sobre la historia que te explican en clase? y *La historia que aprendes en clase ¿puedes verla o reconocerla en tu municipio?* Ambas preguntas eran de respuesta cerrada (“Es aburrida”, “No me gusta”, “Me gusta”, “Me gusta mucho” y “Quiero aprender más cosas”, en el primer caso; “Sí”, “No”, “Depende” y “NS/NC”, en el segundo).

Lo más destacado de los resultados respecto a la primera cuestión, su opinión sobre la historia que se explica en clase, es el bajo porcentaje de alumnado de los diversos centros, tanto en cuarto como en sexto, que considera la historia como una materia aburrida, un 3,41 % en cuarto y el 6,22 % en sexto, lo que representa tan solo el 4,88 % del total de respuestas. Este porcentaje es semejante al del alumnado que responde que no les gusta la historia, el 4,34 % del total, siendo el 2,84 % en cuarto y el 5,7 en sexto. La mayor parte del alumnado afirma que la historia le gusta (37,67 %) e incluso le gusta mucho (15,99 %) mientras que un 37,13 % del total quisiera saber más cosas. Sin embargo, existe una diferencia entre el alumnado de ambos cursos, siendo en sexto más elevado el porcentaje de alumnado que le gusta la historia (48,7 %) que en cuarto (25,57 %), mientras que quieren saber más cosas en cuarto que en sexto, en un porcentaje que prácticamente se invierte (49,43 % de cuarto frente al 25,91% de sexto). En cuanto al alumnado al que la historia le gusta mucho la diferencia entre ambos cursos no es tan amplia, 18,75 % en cuarto y 13,47 % en sexto, poco más de cinco puntos porcentuales.

Esta diferencia se repite en los dos cursos de las escuelas en las que se ha llevado a cabo la encuesta. Lo más destacable sería, pues, que en cuarto de primaria el alumnado muestra un mayor interés por conocer aspectos nuevos de historia que en sexto; en cambio, en sexto el porcentaje de alumnado al que le gusta la historia es superior pero no muestra interés por conocer cosas nuevas. También aumenta el número de alumnos que considera la historia “aburrida” y que “no les gusta”. A pesar de tratarse de una pregunta con respuestas cerradas, en una de las encuestas, en la opción “me gusta” se añadió la anotación “pero es un poco aburrida”.

Figura 1. Opinión sobre la historia que se explica en clase



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las encuestas.

Respecto a la segunda cuestión de este bloque destaca el hecho que la mayor parte del alumnado (69,71 %) considera que la historia que se explica en clase se puede ver o reconocer en el municipio, a pesar que hay una diferencia entre el alumnado de los dos cursos, en la medida que el 75,15 % del alumnado de cuarto responde afirmativamente, casi 10 puntos porcentuales más que el alumnado de sexto (64,86 %).

Tabla 1. “¿La historia que aprendes en clase puedes verla o reconocerla en tu municipio?”

	Cuarto	Sexto	Total
SÍ	75,15 %	64,86 %	69,71 %
Depende	0,00 %	1,62 %	0,86 %
NO	26,64 %	28,65 %	26,29 %
NS/NC	1,21 %	4,87 %	3,14 %

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las encuestas.

4.2. Identificación de monumentos patrimoniales en el territorio

En este apartado del cuestionario, las preguntas están enfocadas a conocer el grado de conocimiento que tiene el alumnado de los monumentos patrimoniales que hay en su localidad. Con la primera cuestión de este bloque se pretendía que dieran el nombre de algún lugar de su municipio que consideraran importante, mientras que en la segunda pregunta tenían que explicar las razones por las cuales consideraban que eran importantes. Las otras dos preguntas los ponían frente a monumentos concretos del patrimonio del municipio y en primer lugar tenían que identificarlos para, en la pregunta siguiente, explicar cómo los habían reconocido. La última pregunta en este bloque preguntaba si estaban interesados en conocer otros monumentos de la localidad.

La respuesta a la primera pregunta (*¿Puedes escribir el nombre de algún lugar importante de tu municipio?*) es muy variada, teniendo en cuenta que se trata de tres municipios diferentes de la comarca de la Plana Alta. No obstante se ha podido hacer una clasificación de los lugares nombrados por el alumnado de cada escuela en función de la relación con el patrimonio o con las experiencias vitales del propio alumnado, porque presenta una cierta regularidad a pesar de la variedad de lugares que nombran. El número de respuestas varía de un aula a otra, ya que en todos los cursos hay alumnos que dan el nombre de más de un lugar que consideran importante. En las tablas que figuran a continuación hay una lista con los lugares nombrados agrupados por localidad.

Tabla 2. Edificios importantes de Borriol según el alumnado

	Cuarto	Sexto	Total
Castillo	15	26	31
Morería	1	3	4
Ayuntamiento	3	0	3
Calvario	1	3	4
Colegio	2	0	2
Sant Bertomeu	1	0	1
Iglesia Vieja	0	2	2
Sant Vicent	1	4	5
La Plaza	4	1	5
La Alquería	0	1	1
Otros	3	2	5

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las encuestas.

Tabla 3. Edificios importantes de Castelló de la Plana según el alumnado

	Cuarto	Sexto	Total
La Magdalena	7	27	34
Castell de la Magdalena	0	2	2
Ermita de la Magdalena	0	1	1
Muralla	2	3	5
Muralla liberal	1	0	1
Ayuntamiento	5	5	10
El Fadri	4	19	23
Parque Ribalta	12	13	25
Plaza Mayor	2	2	4
Catedral	1	1	2
Castàlia	1	10	11
Otros	2	13	15

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las encuestas.

También aparecen respuestas que no tienen que ver tanto con lugares importantes del municipio, como con otros aspectos relacionados con las experiencias personales del alumnado y ámbitos relacionados con su vida personal y cotidiana que consideran importantes, más que lugares o edificios emblemáticos de la localidad, como podrían ser los lugares de origen de la familia, así como espacios naturales o entidades como Cruz Roja, el hospital, el puerto o la escuela.

La segunda pregunta de este bloque estaba relacionada con la anterior, ya que debían explicar por qué consideraban que ese lugar que habían apuntado era importante. En esta cuestión se pueden agrupar las respuestas de todas las escuelas, aunque los lugares varíen de un municipio a otro. De todos los lugares que se consideran importantes destacan castillos, torres, murallas, ayuntamientos, iglesias y ermitas principalmente.

Redactada de diferente manera por cada niña y niño la esencia es la misma: la razón que se utiliza para justificar la importancia del castillo, la torre del Rey, el Fadri, el Ayuntamiento, el parque Ribalta, la Magdalena, la ermita de Sant Vicent, se encuentra en su antigüedad (38,97 %), que se explica porque “se trata de un lugar antiguo”, “forman parte de la historia del municipio”, “se construyeron hace tiempo”, “siempre han estado ahí” o “llevan muchos años”. Se asocia la importancia de estos edificios o espacios públicos de la localidad al hecho de formar parte del paisaje, de tener un lugar en la historia del municipio (“Siempre han estado ahí”). En este sentido, encontramos diferentes respuestas que vinculan la importancia de estos edificios, conjuntos o espacios al pasado. En menor medida se relacionan con la identidad y otras razones que tienen un carácter diverso y minoritario. En total se ofrecen 290 respuestas que se podrían agrupar de la siguiente manera:

Tabla 4. Motivo por el que son importantes los lugares según el alumnado

		Cuarto	Sexto	Total
Importancia vinculada a “Pasado”		31,18 %	42,63 %	38,97 %
	Años, tiempo	34,48 %	55,95 %	50,44 %
	Historia	34,48 %	27,38 %	29,20 %
	Antigüedad	31,03 %	16,67 %	20,35 %
Importancia vinculada a “Identidad”		1,08 %	1,02 %	1,03 %
Otras razones		67,74 %	56,35 %	60 %

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las encuestas.

No obstante, se puede observar que hay una diferencia importante entre el alumnado de cuarto y el de sexto. Mientras que en cuarto otras razones para justificar la importancia de los lugares elegidos duplica la opción de la antigüedad y la vinculación con el pasado (el 67,74 % frente al 31,18 %), en sexto de primaria la antigüedad es el motivo que se da para justificar la importancia de los lugares en el 42,63 % frente a un 56,35 % de otras razones, una diferencia de 14 puntos porcentuales que, siendo importante, no es tan grande como en cuarto. Esta diferencia puede estar justificada por el tipo de lugares que se escogen como importantes.

El ayuntamiento es considerado un lugar importante en el 6,23 % de las respuestas. Aquí lo que se destaca no es tanto su antigüedad (solo en el caso de Castelló de la Plana se trata de un edificio histórico) sino que se tienen en cuenta otros aspectos como tratarse de un lugar de poder (47,06 %), donde “se manda” y “se toman las decisiones” y por sus funciones (29,41 %) como por ejemplo “hacen las ideas para el pueblo”, “ayuda a las personas” o “hace el bien”. Y también aparece la escuela que, aunque representa solo el 0,69 % de las respuestas, es considerada importante por su función en la medida que “nos dan estudios para trabajar”, “aprendo muchas cosas” y “nos ayudan”. Destacan entre los motivos para considerar un lugar del municipio como importante el hecho de estar vinculado a su experiencia personal, de ahí que sea la opción de respuesta más numerosa y más difícil de categorizar, ya que engloba múltiples razones.

A partir de la siguiente pregunta comienzan las cuestiones relacionadas con el patrimonio. En primer lugar, se presentaban seis fotografías de lugares emblemáticos de cada una de las localidades en las que se pasó la encuesta y el alumnado debía señalar aquellos lugares que reconocían, además de explicar a continuación cómo los habían conocido. Los elementos del municipio de Borriol eran la iglesia, el Portal, el castillo, la morería, el azud y la ermita de Sant Vicent. En Castelló de la Plana se eligieron el ayuntamiento, el Fadri, la muralla liberal, la Magdalena, el puerto y el parque Ribalta. Y, por último, de Orpesa se presentaron la iglesia, el pozo, la torre el Rey, el castillo, el horno y la muralla.

Las tres localidades tienen en su término municipal un castillo, pero a diferencia de Borriol y Orpesa, el castillo de Castelló, ubicado en la Magdalena, se encuentra a unos siete kilómetros de distancia del núcleo urbano y no es visible. En Borriol y en Orpesa el castillo es visible desde diferentes puntos de la localidad, que ha crecido a su alrededor. Puede que sea esta diferencia lo que hace que el porcentaje de alumnado que reconoce el castillo sea más elevado en Borriol (92,86 % del total del alumnado, un 86,49 % de cuarto y el 100 % del de sexto) y en Orpesa (70,97 % del alumnado de cuarto y el 91,11 % en sexto, que representa el 82,29 % del total), mientras que en Castelló de la Plana este porcentaje es del 75,98 % del alumnado (69,07 % en cuarto y 82,24 % en sexto), a pesar de que esté en la Magdalena, lugar central de las fiestas de la ciudad, donde se acude cada año para conmemorar el traslado de la población desde la montaña al llano.

En Borriol, los porcentajes de alumnado que reconoce los diferentes edificios no es demasiado diferente entre los dos cursos respecto a la iglesia y el portal (alrededor de tres puntos porcentuales en cada caso) y la ermita de Sant Vicent (cuatro puntos porcentuales), mientras que es más importante esta diferencia en el caso de la morería y el azud. Este último, además, es el elemento menos reconocido con diferencia de todos los elementos, tanto en cuarto como en sexto, y el que se encuentra más alejado del núcleo urbano.

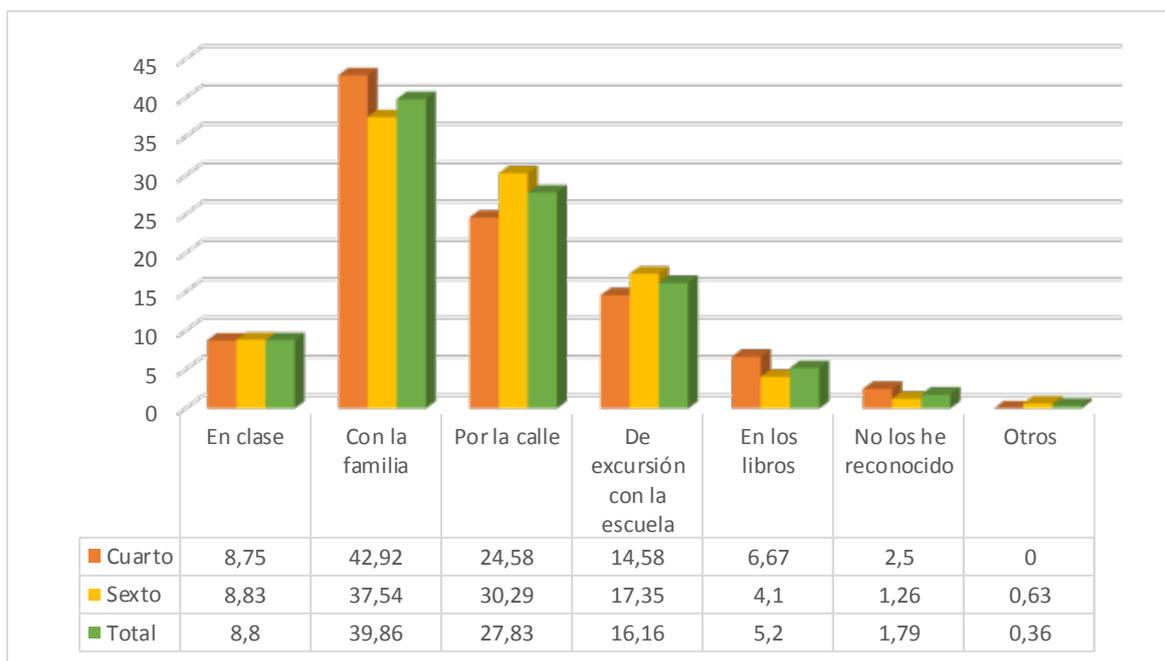
En Castelló los elementos más conocidos en el caso de sexto son el Ayuntamiento y la Magdalena, mientras que los menos conocidos son la muralla Liberal y el puerto, situado en el núcleo marítimo del Grau. Destaca aquí que solo un 52,58% del alumnado de cuarto reconoce el Ayuntamiento mientras que el más conocido es el Fadri (74,23 %) y, nuevamente, el puerto es el menos conocido, con un 20,62 % de las respuestas. El caso del parque Ribalta es un poco excepcional, en la medida que una de las escuelas se encuentra situada muy cerca y el hecho de vivir en las proximidades hace que un elevado porcentaje del alumnado de esa escuela lo conozca.

En el alumnado de Orpesa se puede observar una gran diferencia entre sexto y cuarto en los elementos que reconocen. Del alumnado de cuarto solo reconoce la ermita un 38,71 %, mientras que el horno lo reconoce el 35,48 %. En el caso del horno puede deberse al hecho que se encuentra en el interior del edificio y no presenta ninguna característica en el exterior que permita identificarlo. El alumnado de cuarto reconoce mayoritariamente

el pozo (un 80,64 %), tres puntos porcentuales más que el alumnado de sexto, donde no es el elemento más reconocido. En este último curso destaca el elevado porcentaje de escolares que reconocen el castillo de la localidad (91,11 %), mientras que la ermita es el elemento menos reconocido, aunque con un porcentaje muy superior al de cuarto, un 64,4 % frente al 38,71 % que comentábamos antes. En el caso del horno es reconocido en el 71,11 % de las respuestas, y duplica el porcentaje de cuarto que afirma reconocerlo. También son destacables las diferencias entre cuarto y sexto respecto al reconocimiento de la torre del Rey y la muralla, un 58,06 % y un 84,44 % respectivamente en el primer caso. En el caso de la muralla la diferencia es aún más notable, dado que el grado de reconocimiento en sexto duplica ampliamente el de cuarto, con un 81 % y un 35,48% respectivamente.

Respecto a la forma como se han conocido los edificios que aparecen en las imágenes es una pregunta de respuesta cerrada y opción múltiple. La respuesta más escogida es con la familia, que representa el 39,86 % del total de las respuestas, aunque este porcentaje es superior en cuarto respecto a sexto en casi seis puntos porcentuales (el 42,94 % y el 37,54 %, respectivamente). La segunda respuesta es yendo por la calle, el 27,83 % del total. En este caso, el porcentaje más alto se da en sexto (30,29 %), mientras que en cuarto es del 24,58 %. Destaca el hecho que a través de los libros es la respuesta escogida en un 5,20 % del total, con un 6,67 % en cuarto y solo el 4,10 % en sexto. Este porcentaje tan bajo podría estar en relación con el hecho que los libros de texto que se utilizan en la escuela tratan los temas de ciencias sociales de forma general y no específicamente lo que afecta a cada municipio en concreto, por una parte, y no suelen presentar imágenes de todos los municipios de la comunidad autónoma, por otra. El porcentaje de respuestas para la opción “en clase” no llega al 9 %, lo que pone de manifiesto que el patrimonio local no es una herramienta utilizada en el proceso de enseñanza aprendizaje en el aula, sino que se trabaja a través de otras vías, como pueden ser las excursiones, el 16,16 % de todas las respuestas (el 14,58 % a cuarto y el 17,35 % a sexto). Hay que destacar también que en este caso la suspensión de las clases por el decreto de estado de alarma para hacer frente al COVID-19 podría haber influido en el resultado, teniendo en cuenta que el tercer trimestre de clase se hizo de forma telemática y no se pudieron realizar excursiones.

Figura 2. Forma de reconocer los lugares por el alumnado



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las encuestas.

La última pregunta de este apartado indaga sobre el interés del alumnado por conocer otros lugares de interés en el municipio, más allá de los presentados en el propio cuestionario. Estos resultados son interesantes porque la mayor parte del alumnado de cuarto y sexto de primaria muestra interés por el conocimiento de otros lugares históricos de su municipio, cosa que coincide con la respuesta que se da a la cuestión sobre su opinión sobre la historia que aprenden en la escuela, donde destacaba tanto la opción que la historia “me gusta” como “quiero saber más cosas” (37,13 %). La opción “me gusta mucho” mostraba un resultado menor (15,99 %), pero si la añadimos a “me gusta” (37,67 %) llegaría a superar el 50 % de población escolar que muestra interés por la historia (53,66 %). Tendríamos, pues, un porcentaje semejante de alumnado que le gusta la historia y quiere saber más cosas (90,79 %) y que también le gustaría conocer otros lugares históricos de su localidad (94,57 %).

En este caso, la diferencia entre cuarto y sexto de primaria es inferior a 5 puntos porcentuales (96,97 % y 92,43 %, respectivamente).

4.3. Espacios de aprendizaje del patrimonio preferidos por el alumnado

Este bloque del cuestionario plantea una pregunta relacionada con las preferencias del alumnado para aprender sobre el patrimonio (*¿Cómo te gustaría conocer mejor la historia o los monumentos de tu municipio?*). Se trata en este caso de una pregunta de respuesta cerrada y opción múltiple.

Aquí podemos ver que hay una cierta coincidencia en la forma como prefieren conocer la historia y el patrimonio de la localidad entre el alumnado de cuarto, que elige la excursión con la escuela (34,24 %) y con la familia (35,62 %), mientras que el alumnado de sexto elige mayoritariamente la excursión (41,10 %) y, en segundo lugar, con la familia (29,10 %). Entre cuarto y sexto hay otra diferencia en la opción “en clase”, ya que en cuarto aún es la tercera opción, aunque a distancia respecto a las dos primeras (15,07 %, lo que representa quince puntos porcentuales de diferencia) mientras que en sexto esta opción supone el 9,45 % de las respuestas. En sexto la tercera opción sería “juegos y actividades” (18,90 %), mientras que solo es elegida en un 13,70 % en cuarto. La opción menos escogida es “no me gustaría”, cosa que también coincide con las respuestas a la pregunta “¿Qué opinas de la historia que aprendes en clase?”.

4.4. Percepción y grado de conocimiento sobre el concepto de patrimonio

El último bloque del cuestionario tiene como objetivo conocer el grado de conocimiento que tiene el alumnado de cuarto y sexto de primaria sobre el concepto de patrimonio, tanto su significado como para qué sirve así como a quién pertenece. El análisis de las respuestas pone de manifiesto el profundo desconocimiento entre este alumnado de qué es el patrimonio, sin diferencias importantes entre escuelas ni entre cursos.

La primera cuestión indaga directamente sobre el concepto de patrimonio (*¿Has oído alguna vez la palabra patrimonio?*) y era de respuesta cerrada (Sí/No). Aquí se aprecia una diferencia importante entre el alumnado de cuarto y el de sexto de primaria, en la medida que el alumnado de cuarto reconoce no haber oído nunca la palabra patrimonio en un 57,58% de los casos, mientras que este porcentaje se reduce al 22,70 % entre el alumnado de sexto. Pero aunque este alumnado mayoritariamente afirma haber oído la palabra patrimonio (el 77,30 %) como se verá en el análisis de las preguntas siguientes, la mayor parte lo vinculan directamente a bienes y propiedades familiares.

A continuación se les pregunta si saben qué es el patrimonio. Y las respuestas muestran que la mayor parte del alumnado de primaria no sabe qué es el patrimonio, tanto en cuarto como en sexto. Aunque se trataba de una pregunta de respuesta también cerrada (Sí/No), si respondían de manera afirmativa debían explicar qué entendían por patrimonio. Aquí el número de respuestas disminuye y, cuando la dan, lo vinculan a aspectos que no tienen tanto que ver con el patrimonio cultural como con el patrimonio en el sentido de posesiones y bienes familiares o individuales, como se verá también en la cuestión siguiente.

Se puede apreciar una importante diferencia entre cuarto y sexto, en la medida que hay un porcentaje más elevado de alumnado de sexto que responde que no conoce el significado de la palabra patrimonio (el 78,92 % de las respuestas), mientras que en cuarto esta respuesta, aunque también con un porcentaje elevado, representa el 57,58 % del total. Esta diferencia de 20 puntos porcentuales se ve matizada cuando observamos el resultado de la opción NS/NC. En cuarto esta respuesta es la segunda, lo que representa el 27,88 % del total. Esto se debe a que este alumnado deja en blanco la cuestión. Por tanto, si sumáramos la opción “No” y “NS/NC” nos daría un porcentaje más parecido entre el alumnado de cuarto y el de sexto.

La pregunta siguiente está relacionada con los usos que se le pueden dar al patrimonio (*¿Para qué sirve?*). Pregunta de respuesta abierta, destaca el hecho que la mayor parte del alumnado no sabe para qué sirve (el 83,71 %) y, aunque en algún caso han contestado a la pregunta sobre si conocen el significado de la palabra patrimonio (14,89 % de las respuestas en la pregunta anterior), en aquellos casos en que se ha dado una explicación sobre cuál es su idea sobre para qué sirve el patrimonio (16,29 % del total), tanto en cuarto como en sexto se vincula con la idea de bienes y posesiones individuales o familiares y el matrimonio, respuesta que es absolutamente coherente con la definición que dan de patrimonio y solo en un porcentaje muy inferior se vincula con el patrimonio cultural. Solo uno de los grupos de sexto vincula directamente el patrimonio con edificios y monumentos históricos y la historia del municipio, incluso con el turismo.

Estas respuestas se pueden relacionar con el hecho que el patrimonio, como ya se ha comentado, no forma parte del proceso de enseñanza aprendizaje habitual de las aulas, sino que se utilizaría de otras formas, relacionadas con actividades de carácter especial (excursiones, por ejemplo).

A continuación se plantea una pregunta de respuesta abierta que indaga sobre quien ostenta la propiedad del patrimonio (*¿De quién es el patrimonio?*). La mayor parte del alumnado (70,57 %) responde que no lo sabe o, directamente, la deja sin responder, tanto en cuarto como en sexto, (75,15 % y 66,48 %, respectivamente). A pesar de esto, hay algunas respuestas, coherentes con las cuestiones anteriores, en las que se vincula la propiedad

del patrimonio con la familia (padre y madre). También se vincula la propiedad con el municipio (ayuntamiento, alcalde o alcaldesa, municipio, habitantes).

La siguiente cuestión se refiere a su percepción sobre la necesidad de conservar los monumentos históricos (¿Crees que vale la pena conservar los monumentos históricos del municipio?). Aquí destaca el hecho que la mayor parte del alumnado considera que hay que preservar los monumentos históricos de su municipio. Aunque se trataba de una pregunta con respuesta cerrada (Sí/No), en alguna ocasión no se han limitado a responder sí o no, sino que han añadido algún comentario sobre su opinión sobre la conservación del patrimonio. Este comentario puede limitarse a “Claro que sí”, “Y tanto” o “Sí que vale la pena”, pero en ocasiones las respuestas van un poco más allá, y lo vinculan a la historia, considerando estos monumentos históricos como el pasado que se ha de proyectar hacia el futuro, pero también como una atracción para el turismo.

Es de resaltar que el 74,86% de los niños y las niñas afirman que hay que conservar los monumentos históricos del municipio, a pesar del desconocimiento que han mostrado sobre qué es el patrimonio o sus usos, como muestran las respuestas a las cuestiones anteriores. Por otro lado, y aunque no se preguntaba por los motivos en el propio cuestionario, del total de respuestas positivas, el 12,57% han añadido los motivos por los cuales consideran que se tiene que conservar el patrimonio municipal, que pueden observarse en la tabla que se presenta a continuación.

Tabla 5. Motivos para conservar el patrimonio municipal

Motivo	Número de respuestas	%
Identidad	2	4,55
Historia	16	36,36
Proyección al futuro	5	11,36
Auto afirmación “por supuesto que vale la pena”	14	31,82
Otros	7	15,91
Total	44	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las encuestas.

La categoría “identidad” está formada por afirmaciones como “para saber cómo somos” y “para conocer más nuestro pueblo”. Respecto a la categoría “historia” se vincula con el hecho que los monumentos son historia, con afirmaciones como “porque si no, no hay historia”, porque “es historia” y en tanto que es historia, “es muy valiosa”, “importante para la cultura” y “muy bonita”, además que sirven para “recordar”. En cuanto a la “proyección al futuro”, hay que conservar los monumentos históricos del municipio porque “los que vendrán detrás lo podrán conocer”, “podrán saber muchas cosas”, así como “lo podrán ver” y “disfrutarlo” y “sabrán las cosas que hacían las personas de antes”. Dentro de la categoría “otras” se han incluido afirmaciones muy variadas que hacen referencia a diferentes aspectos como la belleza intrínseca del monumento (“porque es muy bonito”), por su importancia (“para tener cosas de importancia”, “porque son muy importantes”), como una forma de atraer turistas (“para enseñarlo a los turistas” y “porque así los puede visitar más gente”) así como una fuente de conocimiento e información (“es muy importante aprender cosas nuevas”, “porque así podemos aprender de nuestros antepasados”).

4.5. Nuevos recursos y materiales didácticos

Otro bloque de resultados alcanzados es el que hace referencia a los otros dos grandes objetivos del proyecto vinculados a los recursos didácticos y a la participación del conjunto de la sociedad. El contacto con los agentes y las instituciones culturales de la zona pusieron sobre la mesa unas deficiencias significativas en lo referente al conocimiento de determinados espacios patrimoniales locales, algunos de los cuales incluso habían sido musealizados. Para todos ellos parecía oportuno emprender acciones concretas de intervención en materia didáctica e innovación educativa, dado que es el claro reflejo de aquello detectado por los cuestionarios entre la población escolar, que permitan incorporar dichos espacios patrimoniales al discurso formativo y trasladar las aulas de aprendizaje fuera de los recintos escolares.

Algunas de las acciones llevadas a cabo con el Ayuntamiento de Orpesa, a instancias del Museu d’Orpesa, fueron la realización de un estudio sobre las potencialidades didácticas que ofrecía el conjunto de elementos patrimoniales del núcleo histórico de la población y la concreción de un cuaderno didáctico escolar para educación primaria (*Aprende jugando con el patrimonio*. 2020. Ayuntamiento de Orpesa); así como el análisis del resto de elementos patrimoniales diseminados por el término municipal y la elaboración de una guía de recursos didácticos para la educación secundaria obligatoria (*Disfruta del patrimonio de Orpesa. Recursos didácticos para la ESO*. 2020. Ayuntamiento de Orpesa). El área didáctica del Museu d’Orpesa comparte estos materiales con todos los centros de primaria y secundaria que programan una visita al centro histórico de la población o a los espacios del museo.

Con el Ayuntamiento de Castelló de la Plana, y a través del Museu de la Ciutat (MUCC), se llevó a cabo una actuación concreta sobre uno de los espacios patrimoniales más emblemáticos de la ciudad, el Castell Vell, que ha sido objeto de recuperación y puesta en valor con la construcción adicional de un Centro de Interpretación. El resultado fue la elaboración de una guía didáctica para educación primaria y otra para la ESO (*Jugar y aprender en el Castell Vell. Vive la aventura de descubrirlo*. 2022. Ayuntamiento de Castelló de la Plana; y *Conozcamos el Castell Vell. Propuestas para entenderlo, motivos para quererlo*. 2022. Ayuntamiento de Castelló de la Plana).

Los recursos propuestos en los distintos materiales didácticos se encuentran justificados en los contenidos curriculares de la educación primaria (Decreto 108/2014, de 4 de Julio) y en los de la educación secundaria obligatoria (Decreto 87/2015, de 5 de Junio), puesto que se promueve la participación en actividades para motivar el conocimiento de las sociedades históricas y tomar conciencia de la herencia cultural. Además, se impulsa la realización de tareas como la indagación colectiva, el estudio de casos, la resolución de problemas, las simulaciones o los juegos. Y se contempla que el alumnado pueda intervenir en la sensibilización de la comunidad, que pueda realizar propuestas sobre los elementos patrimoniales de su entorno.

Se trata de propuestas centradas en hacer ver, descubrir y también disfrutar del patrimonio cultural (natural e histórico) de la población por parte del alumnado. La incorporación del patrimonio a lo cotidiano en el proceso de aprendizaje permite introducir de pleno los contenidos y las directrices del currículo de primaria y de secundaria desde una perspectiva pedagógica y didáctica, trasladando así a los espacios patrimoniales un aprendizaje significativo y emotivo más allá de las aulas. Retomamos la idea de Feliu & Hernández (2011) de plantear una enseñanza y aprendizaje de la historia, y también de su didáctica, de forma holística, y desde la convicción que puede y debe hacerse tanto en las aulas como fuera de ellas, sobre el territorio.

Por otro lado, las consultas realizadas a los municipios incluidos en la zona de estudio pusieron en evidencia la voluntad de sus ayuntamientos de visibilizar algún elemento patrimonial relevante de la población y poder compartirlo con el resto de poblaciones del entorno. La propuesta es ambiciosa y no asumible en el período de ejecución del proyecto, pero se han dado los primeros pasos en la línea marcada con la creación de la *Colección Patrimonio y Didáctica. Recursos audiovisuales para la educación patrimonial*. Esta colección pretende poner al alcance del público escolar una herramienta educativa que ayude a valorar, conservar y difundir el patrimonio cultural y cuenta con la participación del CEFIRE artístico-expresivo de la Conselleria de Educación, Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana, y entre sus primeros números están: *L'Arc Romà de Cabanes*. 2020; *La Torre Sant Vicent de Benicàssim*. 2020; *El castell d'Orpesa*. 2021; o *El Segon molí de Castelló*. 2021.

Y finalmente, siguiendo en la línea de la innovación didáctica y la creación de sinergias con el tejido socioeconómico presente en el territorio, se ha contactado y compartido experiencias con empresas culturales vinculadas a la gestión y puesta en valor de elementos patrimoniales, compartiendo sus experiencias con otros colectivos implicados, como el profesorado en formación. Empresas con experiencia en la recreación de espacios históricos, la musealización de elementos patrimoniales o la empatía histórica han podido mostrar al estudiantado universitario sus dinámicas de trabajo y propuestas de intervención didáctica, en un intento de poner en relación el mundo académico y los sectores profesionales mediante seminarios temáticos o jornadas didácticas.

5. Conclusiones

Los objetivos del proyecto de investigación que se presenta en este estudio pueden sintetizarse en los tres siguientes:

- Detectar cómo se percibe el patrimonio, es decir, qué entiende e identifica cada grupo con este concepto y qué valora cómo patrimonio.
- Investigar y contrastar cómo se enseña el patrimonio en las aulas.
- Detectar qué problemas existen a la hora de enseñar el patrimonio, tanto en las aulas como desde las instituciones patrimoniales de la zona.

Para alcanzar estos objetivos se han realizado encuestas a grupos escolares de primaria de colegios de la comarca de la Plana Alta, dos en Castelló de la Plana, uno en Borriol y otro en Orpesa. Los grupos elegidos han sido cuarto y sexto de primaria para conocer si existen diferencias en la percepción del patrimonio entre ambos grupos. No obstante, debemos poner de manifiesto que la pandemia y el decreto de estado de alarma han dificultado el proceso de recogida de datos en otras escuelas, tanto de la capital como de la comarca.

Entre los resultados más destacados hay que señalar que la mayor parte del alumnado afirma que le gusta la historia (37,67 %), aunque hay una importante diferencia entre el alumnado de cuarto (25,57 %) y el de sexto (48,70 %). La opción "quiero saber más cosas" es la segunda elección por número de respuestas, un 37,13 % del total, invirtiéndose los porcentajes entre el alumnado de cuarto (49,43 %) y el de sexto curso (25,91 %), que se reduce prácticamente a la mitad. Destaca además que la mayoría considera que la historia que se explica en clase se puede ver o reconocer en el municipio.

Sobre la consideración de lugares importantes del municipio se pueden diferenciar dos grupos, uno el de aquellos vinculados directamente con el patrimonio, como serían castillos, torres, murallas, ayuntamientos, iglesias y ermitas, y otro el de aquellos que su importancia reside en el hecho de tener una relación directa con

su vida personal y cotidiana. En el primer caso, la razón que se utiliza para justificar su importancia reside en su antigüedad (38,97 %). De alguna manera, se considera que forman parte del paisaje del municipio en la medida que “siempre han estado ahí” y ese estar ahí es lo que les otorga un lugar en la historia de la localidad.

Un aspecto que destaca significativamente, en relación con los objetivos del proyecto, es el hecho que debían decir si conocían o no unos edificios y espacios patrimoniales del municipio, y la mayor parte de ellos los han conocido con la familia (39,86 %) o yendo por la calle (27,83 %), mientras que el porcentaje de alumnado que afirma haberlos conocido a través de los libros o porque se los han enseñado en clase es muy bajo. Esto pone de manifiesto la poca utilización del patrimonio como recurso didáctico y como objeto de aprendizaje en las aulas, al margen del hecho que los manuales escolares tratan los temas de forma muy generalista y no muestran las características específicas de estos municipios. La mayor parte del alumnado de cuarto y sexto de primaria muestra interés por el conocimiento de otros lugares históricos de su municipio, y la forma preferida es la excursión con la escuela (38,06 %) y con la familia (31,98 %).

Un segundo aspecto a destacar, también vinculado directamente con los objetivos de la investigación, es el desconocimiento sobre el propio concepto de patrimonio, su significado, para qué sirve o de quién es. A pesar de ello, cabe destacar que la mayor parte del alumnado (74,86 %) considera que se deben preservar los monumentos históricos de su municipio.

La principal conclusión del proyecto podría ser la necesidad de implementar la educación patrimonial, tanto en las aulas como en otros ámbitos culturales del territorio analizado, porque ello genera beneficios científicos, técnicos y sociales. La creación de instrumentos que permitan la coordinación entre el mundo de la educación y los sectores que gestionan los recursos patrimoniales en el territorio facilitará y dinamizará el uso que se puede hacer del voluminoso y variado patrimonio cultural de la zona.

Como resultados concretos puede confirmarse la detección de una falta de uso del patrimonio en general y del patrimonio local en particular como recurso educativo para trabajar las Ciencias Sociales en las aulas. Su utilización se limita a la vertiente lúdica, a la excursión ocasional, pero casi nunca como fuente primaria para trabajar contenidos, destrezas y habilidades de aprendizaje; así como la constatación de una percepción distorsionada de los bienes patrimoniales en las poblaciones de Orpesa, Borriol y Castelló de la Plana, y la consecuente necesidad de ampliar su conocimiento entre la población escolar. Existe también una falta de recursos y de materiales pedagógicos vinculados al patrimonio del entorno más cercano para trabajar las Ciencias Sociales en las escuelas e institutos de la zona. Hay una demanda de los museos locales para disponer de recursos pedagógicos con los que atender las visitas organizadas de los centros escolares a los espacios patrimoniales musealizados.

En este sentido, la elaboración de materiales educativos orientados a la transmisión de conceptos y valores patrimoniales, desde una perspectiva didáctica, ha permitido generar sinergias de participación de colectivos, asociaciones y empresas culturales de la zona, con la dinamización económica en personal y recursos que puede representar la visita de lugares y espacios patrimoniales adecuados. De hecho, una de las conclusiones del proyecto muestra que la propia investigación ha permitido conectar a diferentes agentes implicados en el mundo educativo, pero diseminados por el territorio, para iniciar una reflexión conjunta sobre los usos del patrimonio en la enseñanza, así como la colaboración en la producción de recursos didácticos y propuestas pedagógicas de participación activa sobre algunos espacios museísticos y patrimoniales.

La implicación de algunas administraciones locales en el desarrollo del proyecto ha ayudado a canalizar inversiones en bienes patrimoniales para adecuarlos y acondicionarlos convenientemente a las visitas de los centros educativos, generando al mismo tiempo la necesidad de personal formado de manera apropiada que pueda acercar el patrimonio desde una perspectiva didáctica. Esta formación especializada se puede llevar a cabo en colaboración con el CEFIRE (Centro de Formación, Innovación y Recursos para el Profesorado) de la Conselleria de Educación de la Generalitat Valenciana, y servir tanto a maestros y maestras, al profesorado y también al personal de asociaciones y de empresas culturales que quieran trabajar en la zona, permitiendo la creación de un nicho de empleo para gente formada. Así pues, los resultados del proyecto han permitido el desarrollo de acciones sociales y educativas que fomentan la formación, la especialización y la interdisciplinariedad de las acciones educativas.

El potencial educativo del patrimonio permite trabajar contenidos curriculares, pero también desarrollar competencias básicas, ya que promueve un aprendizaje significativo basado en la experiencia del estudiantado y en la realización de prácticas de investigación que, al fin y al cabo, consiguen incidir en una mayor y más efectiva concienciación de la ciudadanía del futuro sobre la importancia y el valor de conservar y difundir el patrimonio. En definitiva, el proyecto ha permitido ejecutar los principales objetivos planteados al inicio, consiguiendo metas significativas, aunque no definitivas, como promover y potenciar el acceso al patrimonio y la cultura; hacer visible y respetar la diversidad cultural; incrementar los contenidos patrimoniales en el currículum; mejorar la capacitación en la materia del futuro profesorado; e incrementar los recursos didácticos destinados a trabajar el patrimonio.

6. Agradecimientos

El presente texto se ha elaborado en el marco del proyecto “La educación patrimonial, de la percepción conceptual a la aplicación práctica: aulas y territorio” (UJI-A2018-16), financiado por la Universitat Jaume I de Castelló, y llevado a cabo entre 2020 y 2021 por el grupo EPiCS (Educación, Patrimonio e Investigación en Ciencias Sociales, UJI300).

Referencias

- Alves, L. A., & Pinto, H. (2019). Educación histórica con el patrimonio: desafiando la formación de profesorado. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(1), 71-81. <https://doi.org/10.6018/reifop.22.1.356381>
- Coma, L., & Santacana, J. (2010). *Ciudad educadora y patrimonio. Cookbook of Heritage*. Gijón: Trea.
- Cuenca, J. M. (2003). Análisis de concepciones sobre la enseñanza del patrimonio en la educación obligatoria. *Enseñanza de las ciencias sociales: revista de investigación*, [en línea], 2, 37-45. <https://raco.cat/index.php/EnsenanzaCS/article/view/126155>
- Cuenca, J. M. (2014). El papel del patrimonio en los centros educativos: hacia la socialización patrimonial. *Tejuelo. Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 19, 76-96. <https://tejuelo.unex.es/article/view/2566>
- Estepa, J. (Ed.). (2013). *La educación patrimonial en la escuela y el museo: investigación y experiencias*. Servicio de Publicaciones Universidad de Huelva.
- Feliu, M., & Hernández, F. (2011). *12 ideas clave. Enseñar y aprender historia*. Graó.
- Fontal, O. (Coord.). (2013). *La educación patrimonial: del patrimonio a las personas*. Trea.
- González, N. (2008). Una investigación cualitativa y etnográfica sobre el valor educativo y el uso didáctico del patrimonio cultural. *Enseñanza de las ciencias sociales: revista de investigación*, [en línea], 7, 23-36. <https://raco.cat/index.php/EnsenanzaCS/article/view/126350>
- Monteagudo, J., & Oliveros, C. (2016). La didáctica del patrimonio en las aulas. Un análisis de las prácticas docentes. *Revista UNES. Universidad, Escuela y Sociedad*, 1, 64-79. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revistaunes/article/view/12150>
- Selma, S., Martínez, L. & Lloría, R. (2022). La percepción del patrimonio y su uso más allá de las aulas. En J. C. Bel, J. C. Colomer & N. de Alba (Eds.). *Repensar el currículum de Ciencias Sociales: prácticas educativas para una ciudadanía crítica* (s/p). Tirant Lo Blanch.
- Solé, G. (Org.). (2015). *Educação Patrimonial: Contributos para a construção de uma consciência patrimonial*. Instituto de Educação, Universidade do Minho. <https://shorturl.at/boLNV>